

C/ : CRUZ CANTILLANA MOLLER/ MATÍAS DANIEL ORMEÑO PINO
DELITO : ROBO CON VIOLENCIA
RIT : 13-2025
RUC : 2400230269-8

Santiago, dieciséis de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

Que, entre los días seis y siete de mayo del año en curso, en este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Miguel, en Sala integrada por las magistradas Mariela Jorquera Torres, quien presidió, María Paz López Benavides y Paulina Rosales González, se efectuó el juicio oral **Rol Interno N°13-2025**, seguido en contra de **Cruz Cantillana Moller**, chileno, cédula de identidad N°21.674.168-4, soltero, sin oficio, con estudios hasta cuarto año de enseñanza media, nacido el 17 de septiembre de 2004, de actuales 20 años, domiciliado en Pelluhue N°995, Departamento B, Valle de Azapa, de la comuna de Renca y de **Matías Daniel Ormeño Pino**, chileno, cédula de identidad N°21.983.433-0, soltero, chileno, natural de Santiago, nacido el 13 de noviembre de 2005, de actuales 19 años, estudiante de segundo año de enseñanza media, domiciliado en Pelluhue N°1046, Valle de Azapa, de la comuna de Renca.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por la fiscal adjunta **Paula Flores Vargas**, por su parte, la Defensa de los acusados estuvo a cargo de la defensora penal pública **Montserrat Cárcamo**

Escobar; intervinientes con domicilio y forma de notificación ya registradas en este Tribunal.

PRIMERO: Acusación. La imputación efectuada por el acusador estatal fue del siguiente tenor: “El día 26 de febrero del año 2024, en horas de la mañana, los imputados CRUZ CANTILLANA MOLLER y MATIAS ORMEÑO PINO en compañía de sujetos no identificados, llegaron hasta la empresa “Ovalle y Troncoso Electricidad Limitada”, ubicada en calle Fuenzalida Urrejola N°1196, comuna de La Cisterna, lugar donde premunidos de pistolas y destornilladores, amenazaron e intimidaron a las víctimas de iniciales L.D.P.E., B.I.E., R.T.F., J.O.C. y R.H.S., agrediendo con patadas a los dos últimos y además con un destornillador en la espalda a R.H.S., provocándoles lesiones de distinta consideración, todo mientras exigían la entrega de especies, logrando de esta manera apropiarse con ánimo de lucro y contra de la voluntad de sus dueños de anillos, notebooks, herramientas, teléfonos celulares, un televisor, objetos personales, aparatos electrónicos, entre otras especies, todo ello sumado a tres vehículos de las víctimas y dependientes de la empresa, a saber, un vehículo marca Nissan, modelo NP300, color rojo, PPU HZWP-46, el que se encontraba con diversas herramientas y especies de propiedad de la empresa; vehículo marca Mitsubishi modelo ASX PPU CYGC-89; y el vehículo Hyundai modelo Elantra PPU CHDB-14, huyendo los dos imputados junto a los sujetos no identificados con las especies en su poder, siendo detenidos los acusados CRUZ CANTILLANA MOLLER y MATIAS ORMEÑO PINO cuando escapaban a

bordo del vehículo Nissan, modelo NP300 PPU HZWP-46, a pocas cuadras del lugar, conociendo el origen ilícito del vehículo”.

Precisó que los hechos precedentemente descritos son constitutivos de un delito consumado de robo con violencia e intimidación, descrito y sancionado en el artículo 436 inciso 1º, en relación con lo dispuesto en los artículos 432 y 439 del Código Penal, en el que atribuyó a los acusados participación de autores, conforme al artículo 15 N°1 del estatuto punitivo.

En relación con las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, sostuvo que favorece a Matías Ormeño Pino, la morigerante de responsabilidad penal prevista en el artículo 11 N°6 del código de castigo; por lo que solicitó se imponga a ambos acusados la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales y el pago de las costas de la causa, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal, y una vez condenados, se ordene la incorporación de la huella genética conforme a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 y el comiso de las especies incautadas.

SEGUNDO: Alegaciones de apertura de los intervinientes. Al inicio el **Ministerio Público** afirmó que acreditará más allá de toda duda razonable los hechos de la acusación y la participación de los acusados en aquellos, con la declaración de las víctimas del delito -quienes darán cuenta de los hechos- en especial J.O.C. que es el dueño de la empresa que persigue a los imputados y con ayuda de la Policía de Investigaciones que lo observan logran la detención

de ellos en poco tiempo del hecho, lo que aunado a los sets fotográficos y a las especies incautadas: guantes y destornillador y, el informe de lesiones de la víctima; permitirá acreditar los hechos en los términos de la acusación.

En tanto la **Defensa** sostuvo que no cuestionará la existencia del delito ni la participación de sus defendidos, sino que ambos declararan en juicio y colaboraran prestando declaración y renunciando a su derecho de guardar silencio para que el juicio sea breve.

TERCERO: Alegaciones de término y réplicas de los intervinientes. En su **alegación de clausura la Fiscalía** expuso que acreditó el hecho y la participación de los imputados, se contó con prueba testimonial los testigos: Rodolfo, Ricardo y José, quienes dieron cuenta de la fecha, el lugar de comisión y el modo de intimidación, como a su vez de la forma en que fue agredido R.H.S. y, el dato de atención de urgencias que incorporó corroboró la existencia de las lesiones de Ricardo y el carácter de las mismas, además, los tres testigos dieron cuenta que a través de la ayuda de una persona que iba en una camioneta J.O.C. -tras huir los imputados en el vehículo Nissan- logra seguirlos en tiempo inmediato sin perderlos jamás de vista y que los P.D.I. son alertados de la persecución, produciéndose la detención de los acusados, la que ocurrió a las 11.35 horas, en circunstancias que los hechos ocurrieron a las 11.00 horas A.M. de manera que todo fue en un tiempo inmediato.

Destacó que Nicolás Pereira, fue el funcionario que hizo los sets fotográficos que se incorporaron en relación con el sitio del suceso y de

lesiones que sufrió una de las víctimas del delito, el destornillador que se encontró y los guantes y mascarillas, como también del vehículo en que llegan los imputados a cometer el delito; lo que permitió acreditar el hecho punible y la participación de los acusados en aquel, por lo que pidió condena.

Al cierre la Defensa señaló que de acuerdo con el auto de apertura de juicio oral este sería un juicio mucho más extenso, que se realizó en casi una jornada gracias a la colaboración de sus representados, quienes renunciaron a guardar silencio y colaboraron sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos, dando detalles de qué sucedió la mañana del 26 de febrero de 2024, de cómo se gestó el ilícito y de los detalles al llegar al domicilio y por qué lo eligieron, por lo que su declaración permitió al persecutor prescindir de bastante prueba, incluso de una testigo que ayer estaba bastante afectada.

Resaltó que existen aspectos que son fundamentales en su declaración, por ejemplo el ánimo de lucro, ellos dieron detalles del objetivo de cometer el delito y lo que esperaban obtener de este y cómo lo iban a obtener, por lo que su colaboración fue sustancial y aunada a los dichos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones quedó demostrado que la colaboración fue desde el control policial, ellos tenían la posibilidad de escapar y decidieron descender del auto sin oponer resistencia, por lo que eso facilitó la investigación.

Los intervinientes no hicieron uso de la réplica.

CUARTO: Declaración de los acusados y palabras finales. Que, los acusados informados de sus derechos de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestaron su voluntad de renunciar al derecho de guardar silencio, manifestando libremente al inicio de la audiencia:

1.- Matías Daniel Ormeño Pino, señaló que el 26 de febrero fue a la plaza a comprar desayuno y se *pilló* a Cruz Cantillana, conversaron y apareció un auto blanco, un Volkswagen con tres sujetos más y los invitaron a cometer el delito, necesitaban dinero y decidieron ir; pasaron a echar bencina y compararon el destornillador y herramientas: guantes y mascarillas para cometer delitos y decidieron ir a La Cisterna.

Agregó que vieron una casa -que se suponía que era de una sola persona- entraron -se bajó con otra persona- pensaron que estaba sola, no sabían que era una empresa, se dio cuenta que era una empresa y había oficinas, redujo a las personas y las dejó en una habitación y las demás personas redujeron al resto; llevó especies hacia una camioneta NP 300 roja mientras los demás buscaban las especies de valor, echó unos teléfonos, un computador; los demás pedían las llaves de los vehículos y la situación se salió de control y uno de sus compañeros usó la violencia -cuyo nombre no puede decir por temor- estaba adentro de la camioneta con Cruz y decidieron irse porque ya tenían dinero, salieron de la casa y se *pillaron* con la P.D.I. que los detuvo.

A su Defensa, respondió que las tres personas que llegaron a la plaza son conocidos del sector y que ellos llevaban las riendas del asunto, aunque su participación fue voluntaria.

Explicó que decidieron ir a esa casa porque había una señora barriendo afuera y lo vieron más sencillo, se veía más fácil y no fue así, porque era una empresa y había más gente adentro, de afuera se veía una casa no una empresa, a la persona de afuera le dijo que no le haría daño y que solo necesitaba el dinero y la entró intimidándola verbalmente con el destornillador, la apuntaba hacia la cara con el destornillador.

Detalló que su rol fue intimidar a las víctimas verbalmente y les sustrajo los teléfonos y especies, solo quería especies, sustrajo las llaves de los vehículos también, intimidó a la de afuera y la dejó en una habitación, luego en el living que había oficinas intimidó y redujo a las personas diciendo que solo querían el dinero, eran oficinistas y secretarias, que quería el dinero y no quería hacerles daño eso les dijo, a la primera la apuntó con el destornillador, pero dentro de la casa solo recolectó especies y las personas no se resistieron. Sustrajeron tecnología: celulares, notebooks, herramientas y los vehículos.

Precisó que el vehículo en que se fue era la camioneta NP 300, salió de la casa por Gran Avenida y en un (semáforo) rojo los interceptó la P.D.I. y el otro auto se dio a la fuga. Los detuvieron en la camioneta, se entregaron, los bajaron del auto y como había otro auto delante tuvieron que hacerlo y los

detuvieron, no opusieron resistencia. Las especies las iban a reducir para venderlas y crear dinero, pensaban ganar entre \$700.000 y \$1.000.000.

A la Fiscalía, acotó que dice que las cosas se salieron de control porque escuchó gritos que querían el dinero mientras cargaba las especies en la camioneta y decidieron irse porque había salido otro auto y ya tenían las especies.

2.- Cruz Cantillana Moller, manifestó que el 27 d febrero de 2024, fue a comprar desayuno y se encontró con Matías en la plaza, conversaron y en un momento llegó un auto blanco con tres sujetos conocidos por amistades en común y les dijeron si querían salir a robar y por dinero subieron al auto, fueron a la ferretería a comprar guantes, mascarilla y destornilladores y echaron bencina al auto, a la hora estaban dando vueltas por La Cisterna y se les dio la oportunidad de entrar a la casa porque vieron a la persona haciendo aseo afuera pensando que era un domicilio.

Detalló que se bajó con Matías e intimidaron a la víctima con el destornillador en forma verbal, le preguntaron por la plata y las llaves y les dijo que a la vuelta de la casa había un ventanal abierto, entró al domicilio y vio a dos personas más, dos hombres y se dio cuenta que la casa era una empresa e intimidaron a los demás, los puso boca abajo y les sustrajo reloj, teléfono y billetera y revisó alrededores buscando cosas de valor: teles computadores y herramientas, mientras intimidaba y revisaba llegaron los otros sujetos con las llaves de los autos y se fue a otra habitación a ver qué más podía sustraer y

estaban las tres mujeres en una habitación, les preguntó si tenían algo escondido y dijeron que no y las dejó, no las revisó y salió de la habitación y vio que Matías estaba cargando la Nissan, por lo que entró a la primera oficina y vio a uno de los sujetos con que estaba que pateaba a una víctima en el suelo y salió de la habitación, se subió a la camioneta con Matías, cargó dos computadores más y se fueron, había salido otro auto y unas cuadras más allá vio que venía un Toyota persiguiéndolo y trató de darse a la fuga y dio semáforo rojo y de adelante se bajan los de la P.D.I y lo encañonan y al lado venía la otra camioneta que también sustrajeron del domicilio y se dio a la fuga, en tanto él se entregó.

A su Defensa contestó que a la señora la sujetaron como tirándose encima y le dijeron que era un asalto y que querían las llaves de la casa, la plata y los vehículos apuntándola con el destornillador, cuando entraron al domicilio vieron a las personas y les dijeron “este es un asalto, todos al suelo, boca abajo, no se muevan, no griten y que solo querían especies de valor y no les harían daño”. Los otros sujetos son conocidos por amistades en común sin compromiso o relación alguna y no puede dar nombres por su seguridad y la de su familia. Las especies las iban a vender a un comprador -todo de una- pensaba ganar entre \$700.000 y \$1.000.000 para cada uno.

Al tiempo de sus palabras finales, solo Ormeño Pino, quiso pedir disculpas a las víctimas, agregando que no sabía lo que estaba haciendo.

Nada agregaron al tiempo de sus **palabras finales**.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Análisis del tipo penal objeto de la imputación y su relación con la prueba rendida en juicio.

En este sentido, nuestro Código Penal requiere para estar en presencia de la figura delictiva reclamada, la concurrencia copulativa de los siguientes requisitos: a) Que exista una apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro; b) Que esta apropiación se ejecute sin la voluntad del dueño; y c) que sea ejecutada con violencia o intimidación.

Ahora bien, en cuanto a **la fecha, hora y lugar de ocurrencia de los hechos**, no obstante, la ausencia de controversia, tales tópicos fueron acreditados con la declaración *de los afectados con el injusto*, los testigos de iniciales **R.M.T.F. Rodolfo, R.S.H.S. Ricardo y J.L.O.C. José**; quienes recordaron que el alrededor de las 11.00 A.M. mientras estaban en su lugar de trabajo en calle Fuenzalida Urreojola N°1.196 en la comuna de La Cisterna, ingresaron unos sujetos (...), manifestado el primero que lo ocurrido fue el 28 de febrero de 2024, el segundo que lo acontecido fue el 27 de febrero de 2024 y el último de los nombrados que el injusto acaeció el 26 de febrero del año pasado; sin embargo, la fecha pudo establecerse sin margen de dudas con lo expuesto por los policías que practicaron la detención de los acusados **Jorge Valenzuela Pacheco y Nicolás Pereira Ortiz**, quienes dieron cuenta que esta ocurrió el 26 de febrero de 2024 alrededor de las 11.30 horas de la mañana, en la comuna

de La Cisterna, específicamente en la intersección de calle Fernández Albano con Gran Avenida.

De este modo, no obstante, la ausencia de controversia al efecto, con los testimonios extractados, es posible asentar sin margen de dudas el día, hora y lugar de ocurrencia del despliegue típico, por ser concordante y coincidente la información entregada por cinco testigos presenciales e imparciales, que desde sus propias perspectivas dan cuenta de cómo, cuándo y dónde ocurrió el delito, en los mismos términos referidos por los acusados al tiempo de prestar declaración.

Por su parte, **la conducta atribuida a los encartados** quedó demostrada con el mérito de lo expuesto por los trabajadores afectados con el delito, quienes desde sus propias perspectivas recordaron en estrados lo vivenciado, dando cuenta **Rodolfo M.T.F.** que ese día estaba en su oficina pronto a salir a terreno cuando sintió un ruido en el acceso a la propiedad y que después entraron a la oficina dos personas con destornilladores y cara tapada diciéndoles que se tiraran al piso y que era un asalto, fue bastante impactante, se tiraron al piso y empezaron a solicitar dinero -que no tenían porque no manejaban dinero- con amenazas y golpes; como no había dinero en la empresa, comenzaron a llevarse las cosas tecnológicas, por su seguridad les dijeron que se llevaran todo, recibieron varios golpes, a él lo querían llevar con ellos y se resistió poniendo el cuerpo pesado en el suelo y de pronto alguien gritó “vámonos” porque llevaban mucho rato y se fueron.

Agregó que una vez que se fueron salieron a ver a las mujeres que estaban en la otra oficina y después a la calle a pedir ayuda. Ese día estaba con su compañero de trabajo J.O. y tres personas más: L, R.H. y B. I.

Detalló que además de los dos tipos con destornilladores que entraron primero, después entró un tercero, después supo que eran entre 4 y 5 personas las que ingresaron.

Recordó que a él uno de los asaltantes lo golpeó con una caja en la cabeza y que estaba constantemente pidiéndole la plata y lo pateo en el pecho y el estómago sin provocación alguna. Se llevaron celulares, computadores, monitores, un televisor, herramientas, anillos, todo lo que se podía. Salieron con harto escándalo, se llevaron vehículos y a su compañero se le acercan vecinos y los instó a perseguir a una de las camionetas que se llevaron, después llegó Seguridad Ciudadana y su compañero se fue en la camioneta con el vecino y los atraparon en una calle personal de la Policía de Investigaciones que justo estaban cerca del lugar y en el semáforo personal de la Policía de Investigaciones redujo a los asaltantes y recuperaron la camioneta.

A la Defensa, señaló que en la empresa no hay carteles afuera de la casa.

Información que resultó concordante y coincidente con sostenido por **Ricardo S.H.S.**, en tanto recordó que ese día terminó una pequeña reunión con su jefe y se fue al vehículo en el que se movilizaba y empezó a revisar papeles y alrededor de las 11.00 u 11.30 A.M., estaba en eso cuando sintió que le entierran algo en la espalda, miró y vio a dos personas, primero pensó que era

una broma, pero cuando le preguntaron dónde estaban las llaves de la camioneta Mitsubishi se dio cuenta que no era broma, dijo que estaban adentro y lo tomaron del cuello y lo llevaron al interior de la oficina donde estaba su jefe y vio a Rodolfo que lo estaban golpeando en el suelo, lo hicieron ingresar y lo tiraron al suelo, golpeándolo en las costillas con patadas, en tanto a su otro compañero lo amenazaban que lo iban a secuestrar, después de eso sintió que se movían vehículos, salieron y se percataron que habían salido con algunos vehículos y que el portón estaba abierto, pasó un vecino en camioneta que vio que algo raro pasaba y uno de sus jefes se fue con él siguiendo a al auto y supo que pillaron a unas personas.

Recordó que a los dos días después fue a la mutual y tenía una costilla fracturada y estuvo con licencia.

Precisó que ese día estaba con su jefe José, además estaba Berenice y Leyla y que en la camioneta vio a dos personas y en la oficina otras dos más; se llevaron teléfonos, notebooks, una tele y herramientas. Tuvo una herida con un destornillador y una costilla fracturada. Pillaron a dos personas.

A la Defensa, respondió no saber si quien le enterró el destornillador era de contextura gruesa o delgada, solo lo sintió y no pudo ver quien fue, sí que eran distintos a los que estaban con su jefe.

En este mismo sentido, atestiguó también José L.O.C. quien expuso que ese día la encargada de aseo, Leyla, limpiaba la vereda mientras él estaba adentro con Rodolfo y escuchó un tumulto, no prestó mucha atención y entró

un tipo de contextura gruesa, polera oscura y jeans de mezclilla con un destornillador y los intimidó, escuchó que Berenice y Leyla gritaban en otra área de la oficina y se tendieron en el suelo y el sujeto los comenzó a patear y cuando ya estaban reducidos, ingresaron dos más, que comenzaron a registrarlos, golpearlos y sacarles sus pertenencias, permanentemente preguntaban por dónde estaba “la burra” y pedían dinero y al cabo de unos minutos ingresó otro sujeto con Ricardo, lo traían maniatado y lo tiraron al suelo y seguían amenazándolos, a Rodolfo lo arrastraron y amenazaron con llevárselo para que soltara la plata, lo obligaron a firmar cheques y con raptarlo para que soltara la plata, les pidió que se llevaran todo y no les hicieran daño, después de 10 minutos que duró todo, escuchó que se cerró fuerte la puerta de la oficina y escuchó su camioneta y entendió que se estaban yendo, se puso de pie y salió al patio y vio que iba saliendo su camioneta, salió a la calle y había un vecino a quien le pidió un teléfono y vio que la camioneta iba al Sur en conjunto con el auto de uno de los trabajadores y un señor desconocido le hizo señas desde una camioneta y le dijo que se subiera para seguirlos, se dio la vuelta y los siguieron.

Manifestó que se desplazaron por San Francisco hacia el Sur, en todo momento veía la camioneta acompañada del auto del trabajador y cuando se acercaron a San Francisco con Fernández Albano unas personas le señalaron hacia dónde dobló que era hacia Gran Avenida y los volvieron a ver en un semáforo, se acercaron y los siguieron por detrás y en esa intersección la

camioneta es fiscalizada por personal de la Policía de Investigaciones y al ver eso empezó a gritar que ellos les habían robado y los detuvieron en tanto el otro vehículo logró darse a la fuga contra el tránsito.

Dio cuenta que sustrajeron teléfonos, computadores, anillos de boda, herramientas, un televisor, documentos personales, relojes, su camioneta Nissan NP 300, roja, año 2016, patente HZWP46 y el automóvil del trabajador que era un Mitsubishi gris ACX de propiedad de Ricardo. La detención no fue más allá de tres minutos después.

Por su parte, la dinámica comisiva fue concordante y se corroboró con lo expuesto por los funcionarios de la Policía de Investigaciones que practicaron la detención de los encartados.

En este entendido, el funcionario de la Policía de Investigaciones **Nicolás Alexis Pereira Ortiz**, relató que ese día vio pasar a una camioneta roja a gran velocidad y el piloto estaba con guantes y mascarilla, lo que le llamó la atención, por lo que con su compañero decidieron realizar un control de identidad, salieron detrás de ellos y en la esquina de Gran Avenida con Fernández Albano cruzaron el vehículo delante de la camioneta e hicieron el control, los ocupantes al verlos se bajaron y se tiraron al suelo, pasaron unos minutos y llegó un hombre diciendo que estas personas habían cometido un robo en una empresa y los detuvieron. Se detuvo a Cruz Cantillana Moller que iba de conductor y a Matías Ormeño Pino, que iba de copiloto, la persona que se acercó era de inicial J.

Agregó que además de la detención de los sujetos tomó declaración a las víctimas del hecho y revisó las cámaras de seguridad del lugar, los afectados fueron llevados a constatar lesiones y fotografió a una víctima que tenía una herida en su espalda provocada con un destornillador, también levantó un vehículo con el que llegaron los imputados al lugar.

Ante la exhibición por parte del ministerio público de los **otros medios de prueba N°11, fotografía N°1**, expuso que es el destornillador que encontraron al interior de la camioneta de aproximadamente 30 centímetros, metálico con mango de plástico. **Fotografía N°2**, es el destornillador completo. **Fotografía N°3**, el mango plástico del destornillador. **Otros medios de prueba N°12, fotografía N°1**, es una mascarilla y un par de guantes negros, que fueron encontrados en posesión de los imputados. **Fotografía N°2**, es una mascarilla y unos guantes negros con puntillismo gris. **Otros medios de prueba N°8, fotografía N°1**, es el ingreso principal de la empresa de La Cisterna. **Fotografía N°2**, es el costado lateral derecho de la empresa por calle San Francisco. **Fotografía N°3**, es el portón de la empresa que estaba por calle San Francisco en la Cisterna. **Fotografía N°4**, el interior de la empresa que corresponde al patio donde estaban los vehículos que sustrajeron los imputados. **Fotografía N°5**, es el costado izquierdo del patio. **Fotografía N°6**, intersección de San Francisco con Fuenzalida Urreojola. **Otros medios de prueba N°6, fotografía N°1**, es la lesión que tuvo la víctima de inicial R con el destornillador, señaló que uno de los imputados le enterró el destornillador por la espalda.

Fotografía N°2, se ve más clara y cerca la lesión. **Otros medios de prueba N°10**, **fotografía N°1**, es de la comuna de Renca donde encontraron el auto que aparecía en las cámaras de seguridad de la empresa desde donde descendieron los sujetos que cometieron el ilícito. **Fotografía N°2**, es el costado izquierdo del vehículo señalado. **Fotografía N°3**, son las características principales del automóvil, las que permitieron distinguirlo, porque mantenía un sticker de “Liqui Moly” y a una de sus ruedas delanteras le faltaba la tapa.

A la Defensa, contestó que los acusados quedaron sorprendidos al tiempo del control y se entregaron *altiro* levantando las manos, no opusieron resistencia. No le tomó declaración al lesionado, sí estuvo presente, pero no recuerda las características físicas que entregó el testigo.

Complementando la información entregada por el testigo anterior, el también funcionario de la Policía de Investigaciones **Jorge Ignacio Valenzuela Pacheco**, expuso que ese día estaba en las afueras de su unidad por Fernández Albano y vieron pasar una camioneta NP 300, roja y atrás un Mitsubishi gris a alta velocidad con sus ocupantes con guantes -el conductor- y rostro cubierto, por lo que los siguieron unos 200 metros y en el semáforo atravesaron su vehículo y los ocupantes de la camioneta se bajaron y se tiraron al suelo en tanto el Mitsubishi gris se dio la vuelta en “U” contra el tránsito y huyó.

Explicó que él detuvo al conductor que resultó ser Cruz Cantillana Moller y su compañero detuvo a Matías Ormeño Pino, cuando apareció la víctima de iniciales J.L. gritando a viva voz que recién le habían robado la camioneta y que

las pertenencias eran de él, que habían entrado a su empresa y los llevaron a la unidad. La detención fue a las 11.35 A.M aproximadamente.

A la Defensa contestó que estaba acompañado del Subinspector Nicolás Pereira y que los ocupantes de la camioneta no opusieron resistencia.

De esta forma, la dinámica comisiva quedó demostrada con el relato concordante de los tres afectados con el delito, quienes dieron cuenta de cómo se produjo la sustracción de modo verosímil, entregando espontáneamente antecedentes que demuestran desde sus propias perspectivas la vivencia experimentada, en una relación que por lo demás aparece coincidente con los dichos de los acusados, no obstante la ausencia de información en orden a quién causó la lesión a Ricardo, cuestión que dada la teoría del caso de la defensa y el actuar común de todos los hechos incluidos aquellos que no fueron habidos, no impide a estas sentenciadoras asentar el delito y su calificación, desde que el actuar intimidatorio y violento con que actuaron los dos acusados en conjunto con los otros tres individuos no identificados que también participaron en la ejecución del injusto resulta suficiente para configurar delito de robo con violencia en los términos pretendidos en la acusación.

En este orden de ideas, la violencia ejercida en contra de Ricardo resultó corroborada con el mérito del **Dato de Atención de Urgencias N°43707677,** correspondiente a R.H.S. en el que se consigna: Fecha de llegada: 26 de febrero de 2024 a las 18.18 horas, SAPU Doctor Salvador Allende, datos del paciente:

Ricardo, ingreso del paciente: Centro remitente Centro de Salud Familiar Doctor Carlos Lorca, pronóstico médico legal provisorio: leve. Refiere a las 11.30 del día de hoy durante la jornada laboral donde sufre robo con agresión por desconocidos, que le producen contusiones tipo patadas en región tórax y con objeto punzante producen herida en región de cresta iliaca izquierda tipo lacerativa sin sangrar. Hoja 2 observación general: paciente en buenas condiciones generales, consciente, orientado en t.e.p. con buena coloración de piel y mucosas. Presenta laceración en región descrita en anamnesis, médico: Joel La Real Hernández.

Acometimiento físico admitido por los dos acusados, quienes dieron cuenta que los sujetos con los que estaban agredieron a las víctimas y que las cosas se salieron un poco de control, reconociendo que usaron destornilladores y que redujeron a los hombres en el suelo para poder hacerse de sus pertenencias.

Así las cosas, la probanza precedentemente extractada permite concluir que **el despliegue violento** consistió en abordar en primera instancia ambos acusados a la mujer (Leyla) que hacia el aseo en las afueras de la empresa, a quien amedrentaron con un destornillador a la altura de su rostro abalanzándose sobre ella de modo intempestivo y llevándola al interior del inmueble, para luego una vez al interior de la propiedad, amedrentar y reducir a otros dos hombres que se encontraban en el sector que correspondía al living de la casa habitación (habilitada para uso comercial), a quienes los encartados

conminaron a tirarse al suelo y golpearon con golpes de pies mientras les exigían la entrega de especies, en tanto otros individuos indeterminados trasladaban desde el patio de la residencia a una tercera víctima de sexo masculino hasta el interior de la propiedad, a todos quienes dieron golpes de pies y puño, hiriendo al afectado de iniciales R.H.S con un destornillador en su espalda, en tanto las mujeres fueron reducidas en una habitación contigua en donde uno de los enjuiciados admitió haberlas amedrentado solicitándoles nuevamente las especies de valor que portaban bajo amenazas. Logrando con este designio la sustracción de distintas especies de propiedad de los afectados, entre ellas: anillos, celulares, notebooks, herramientas, un televisor y dos vehículos de propiedad de los trabajadores de la empresa asaltada en los que huyeron los acusados y sus compañeros de delito. Causando en la persona de Ricardo H.S. lesiones de carácter, que de acuerdo con lo constatado por el galeno que lo atendió en la madrugada del día 26 de febrero de 2024, según consta en la evidencia documental introducida por la fiscalía. Acometimiento que no fue controvertido en juicio por la defensa.

SÉPTIMO: Hecho acreditado y calificación jurídica. En este orden de ideas, la evidencia incorporada durante la audiencia de juicio oral, extractada en la fundamentación precedente, consistente en la declaración de Rodolfo T.F., Ricardo H.S., José O.C., aunada a la declaración de los funcionarios de la Policía de Investigaciones Nicolas Pereira Ortiz y Jorge Valenzuela Pacheco, ponderada conjuntamente con la evidencia gráfica y documental exhibida en

la forma prevista por el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, en libertad, sin contravenir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, resultó idónea y conducente en su globalidad, para tener por establecido que: aproximadamente a las 11.00 de la mañana del día 26 de febrero del año 2024, Cruz Cantillana Moller y Matías Ormeño Pino en compañía de sujetos no identificados, llegaron hasta una empresa ubicada en calle Fuenzalida Urrejola de la comuna de La Cisterna, donde premunidos de destornilladores, amenazaron e intimidaron a sus dependientes de iniciales L.D.P.E., B.I.E., R.T.F., J.O.C. y R.H.S., agrediendo con patadas a los dos últimos y además con un destornillador en la espalda a R.H.S., provocándoles lesiones de distinta consideración, todo mientras exigían la entrega de especies, logrando apropiarse de anillos, notebooks, herramientas, teléfonos celulares y un televisor, entre otras especies y de dos vehículos de las víctimas, a saber, un vehículo marca Nissan, modelo NP300, color rojo y un automóvil marca Mitsubishi modelo ASX de color gris; en los que huyeron con las especies en su poder, siendo detenidos Cantillana Moller Y Ormeño Pino cuando escapaban a bordo de la camioneta Nissan a pocas cuadras del lugar.

Los hechos anteriormente descritos califican jurídicamente de delito de robo con violencia, previsto y sancionado en inciso 1° del artículo 436 del Código Penal, en relación con lo dispuesto en los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal; ilícito que es tal, en grado consumado, por cuanto se produjo el resultado pretendido, logrando los agentes la aprehensión material de

especies ajenas y superar la esfera de custodia y resguardo que mantenían sus dueños de aquellas, no obstante la recuperación parcial de las mismas, constituyendo el acometimiento físico en contra de Ricardo un despliegue suficiente para encuadrarse dentro de la violencia contra las personas que requiere el tipo penal en análisis, a lo que debe adicionarse que los demás afectados fueron también agredidos, aunque de menor forma; actuar bastante para doblegar la voluntad de los ofendidos y facilitar la manifestación de especies, produciéndose la consumación del injusto.

De esta forma, ha quedado demostrado que la acción desplegada se dirigió directamente a la obtención de especies de otro, esto es, apropiación de cosa mueble ajena, atendido el abordaje de los hechores a las víctimas y la abrupta reducción de ellas al interior de la empresa, a quienes luego de quitarles sus pertenencias, amedrentaron, amenazaron y golpearon, lesionado con ello la integridad física de al menos R.H.S; resultando también acreditado con la probanza analizada, que la apropiación se realizó sin la voluntad de sus dueños, ello por el especial modo en que produjo el despojo, esto es, de modo intempestivo, abrupto, y de manera violenta, lo que evidentemente privó a las víctimas de la posibilidad de resistirse al injusto.

En cuanto al ánimo de lucro, éste se advierte claramente de la identidad de las especies sustraídas, las que de acuerdo con lo expuesto por los propios encausados resultan ser de fácil reducción, con lo que esperaban ganar aproximadamente entre \$700.000 y \$1.000.000 cada uno.

En cuanto al grado de ejecución del injusto, como se señaló con anterioridad, este resulta ser tal en grado de consumado, toda vez que el resultado típico fue alcanzado, no obstante, parte de las especies hayan sido devueltas a su dueño, desde que los restantes partícipes del injusto lograron evadir el control policial y huyeron con las especies en su poder.

OCTAVO: Participación. Que la intervención culpable de Cruz Cantillana Moller y Matías Daniel Ormeño Pino en el sustrato fáctico que se dio por establecido, sin perjuicio de no haber sido controvertida, resultó plenamente demostrada con la detención en flagrancia de los encausados, de acuerdo con lo expuesto por los funcionarios de la Policía de Investigaciones que declararon en juicio; venciendo consecuentemente la fiscalía la presunción de inocencia que hasta entonces beneficiaba a los acusados.

De este modo, la intervención de los enjuiciados resultó plenamente acreditada, correspondiéndoles a los encartados una participación culpable en calidad de autores conforme a lo prescrito en el N°1 del artículo 15 del código de castigo.

NOVENO: Que abierto el debate preceptuado en el artículo 343 del Código Procesal Penal, la Fiscalía dejó a criterio del Tribunal el reconocimiento de la morigerante de colaboración sustancial respecto de ambos acusados y mantuvo la pretensión punitiva de la acusación, esto es, la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio más accesorias legales, huella genética, comiso y costas; admitiendo al término del debate que a ambos sentenciados

les beneficia la atenuante de irreprochable conducta anterior por no registrar anotaciones sus respectivos extractos de filiación los que leyó en la audiencia de determinación de pena, incorporándolos.

La Defensa, solicitó la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, argumentando que a sus representados les benefician las atenuantes de colaboración sustancial y de irreprochable conducta anterior y, habida cuenta además que las especies fueron recuperadas en gran parte, requirió que la pena se impusiera en el mínimo.

DÉCIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal.

Estas sentenciadoras reconocerán a favor de los dos acusados, la atenuante de irreprochable conducta anterior contenida en el N°6 del artículo 11 del estatuto punitivo, puesto que se trató de una circunstancia admitida por la Fiscalía desde la acusación en el caso de Matías Ormeño Pino y, al término del debate, en el caso de Cruz Cantillana Moller; circunstancia reclamada por la Defensa respecto de ambos, sin que se haya demostrado que los extractos de filiación y antecedentes de los acusados registren anotaciones pretéritas.

Ahora bien, en relación con la morigerante de colaboración sustancial pretendida, estas será igualmente reconocida, por cuanto los testimonios de los encartados permitieron evidentemente al ministerio público liberar prueba, resultando relevantes para asentar los hechos de la forma en que se razonó previamente, de manera que puede concluirse que su declaración revistió el carácter de sustancial al esclarecimiento de los hechos, al haber

corroborado a los afectados en cuanto a la violencia ejercida en la dinámica comisiva.

UNDÉCIMO: Determinación de pena. Que Cantillana Moller y Ormeño Pino resultaron condenados en calidad de autores de un delito consumado de robo con violencia, sancionado de acuerdo con lo prescrito en el artículo 436 inciso 1° en relación con lo dispuesto en el artículo 449, ambos del Código Penal, con la pena corporal de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, y beneficiándoles dos circunstancias atenuantes sin que le perjudiquen agravantes de responsabilidad penal, estos sentenciadores, teniendo en consideración que el delito cometido como se señaló precedentemente es un delito pluriofensivo, impondrán la pena de acuerdo a la Regla 1ª. del artículo 449 del citado código, en su mínimo, en el quantum que se dirá en lo resolutivo del fallo.

DUODÉCIMO: Costas, huella genética y comiso. En virtud de lo prescrito en los artículos 45 y siguientes y, lo señalado en la letra f) del artículo 342; todos del Código Procesal Penal, los acusados serán exonerados del pago de las costas de la causa, por encontrarse privados de libertad desde la comisión del ilícito, circunstancia que hacen presumir que carece de medios para solventarlas y por haber sido representados por la Defensoría Penal Pública.

Por su parte, por haber sido condenados en calidad de autores de un delito comprendido en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, procede ordenar la

incorporación de su huella genética en el Registro de Condenados, de acuerdo con lo dispuesto en la mencionada norma.

Con todo, de acuerdo con lo prescrito en el artículo 31 del estatuto punitivo y atendida la decisión de condena, se dispone el comiso y destrucción de los guantes, mascarillas y destornillador incautados exhibidos en las fotografías ofrecidas bajo los N°11 y 12 de los otros medios de prueba

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 1, 10 N°2, 11 N°6 y 9, 14 N°1, 15 N°1, 24, 26, 28, 50, 68 ter, 432, 436, 439 y 449 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325, 326, 328, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; y demás leyes citadas, se declara que:

I.- Se condena a **Matías Daniel Ormeño Pino y a Cruz Cantillana Moller**, ya individualizados, a la pena de **5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena**; en tanto autores del delito consumado de robo con violencia, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 436, en relación con lo preceptuado en los artículos 432, 439 y 449, todos del Código Penal; cometido en la comuna de La Cisterna, el 26 de febrero de 2024, en perjuicio de L.D.P.E., B.I.A, R.T.F, J.O.C, y R.H.S.

II.- Que, no reuniendo los sentenciados los requisitos que establece la Ley N°18.216 para efectos de acceder a alguna pena sustitutiva a la sanción corporal impuesta, atendida su extensión, deberán cumplirla íntegramente, sirviéndoles de abono el tiempo que han permanecido privados de libertad con ocasión de esta causa, esto es, por un total de **447** (cuatrocientos cuarenta y siete) días, conforme a lo certificado por el ministro de fé del tribunal en estos antecedentes.

III.- Que no se condena en costas a los acusados de acuerdo con lo razonado en la fundamentación duodécima. Dese cumplimiento al comiso ordenado en la antedicha motivación.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y a lo prescrito en la Ley 19.970; en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía de Santiago respectivo.

Regístrese y Archívese.

Redactó la sentencia la juez Paulina Rosales González.

RIT : 13-2025

RUC : 2400230269-8

Pronunciada por la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Miguel, integrada por las magistrados Mariela Jorquera Torres, quien presidió, María Paz López Benavides y Paulina Rosales González, todos titulares del 3° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, subrogando legalmente.